

P. HARVEY: ANECDOTARIUM JM GARCÍA (NMSU)

|...|

The Rest of the Story (1997) de Paul Harvey (locutor)

Paul Harvey fue el Norman Rockwell de la radio norteamericana. Su voz era inconfundible. En cada frase iba hilando la emoción, la tensión y el silencio. Yo lo escuchaba a veces. Me maravillaba esa manera pausada de ir entregando en su voz sus historias. Y luego, ese remate: el final de la anécdota que era siempre una sorpresa, un descubrimiento

Harvey pocas veces se apartaba de su esquema, de su fórmula para ir contando sus breves relatos: primero, presentaba un personaje, podría ser el personaje principal o un personaje secundario que iba a la ayuda del protagonista de la historia. Tomaba cierta anécdota, la iba desarrollando con matices a veces extraordinarios, a veces dramáticos, datos que iban dando redondez al perfil del personaje principal, así lo íbamos (re)conociendo, ya con un sobrenombre, ya con un apellido (pista falsa) de la verdadera identidad del protagonista. Al final, Harvey decía que ese personaje del que habló, era ya un presidente, ya un deportista o un cantante famoso

Sus herramientas principales: la información trivial y el 'dato oculto'. Los radioescuchas recibían información (*clues*) y tenían tres minutos para adivinar o para mostrar su conocimiento de la historia que era en el fondo simple *trivia* americana. Harvey era el

maestro de la *trivia*, su público al escucharlo, aceptaba el reto: ¿de quién hablará Harvey hoy?

Harvey no podría ser famoso en Latinoamérica: su anti-comunismo feroz, su alianza con el *McCarthyism* y sus opiniones derechistas nulificarían cualquier mínimo deseo de hablar de su obra

Pero sus relatos están ahí, en Internet, en sus libros (ahora enterrados en las librerías de viejo). Yo tengo algunos de sus libros, éste por ejemplo, que ahora comento: *The Rest of the Story*, donde se cuentan anécdotas interesantes. Cito algunas:

▸ La anécdota 'Futility'. Un autor (Morgan Robertson) escribió en 1898 la novela *Futility* (estos datos Harvey los pone al final de la narración). En la novela se narra el hundimiento de un barco llamado 'Titán'. Los datos que expone Harvey producen (o deberían producir) el asombro: son tan parecidos a los datos recabados de otra tragedia (no ficticia): el hundimiento del 'Titanic' en 1912

▸ La anécdota 'Pen Pals'. Un filólogo (Dr. James Murray) se asocia con otro filólogo (personaje anónimo) para escribir el famoso *Oxford Dictionary* (1933). Harvey cuenta paso a paso la amistosa relación que se establece entre los expertos, al final, el Dr. Murray va a visitar a su 'compañero de pluma' y se da cuenta que era un loco-criminal (Dr. Minors) encerrado en el manicomio de Broadmoore Asylum

▸ 'The Last Case of Henri Latour'. Harvey cuenta la historia de un detective francés (Henri Latour) que tenía poderes extraordinarios de deducción (era a menudo comparado con Sherlock Holmes). Dice

Harvey que el detective logró capturar a cierto asesino y condenarlo a prisión. Ese fue el último caso del detective. Y por ese caso tuvo una inesperada fama. Luego Latour decidió retirarse y vivir una vida solitaria. Cuando murió, se supo la verdad: aquel famoso asesino ahora en prisión era el hijo de Latour

•

▸ 'I am Mr. Pierce'. Es una de las mejores anécdotas contadas por Harvey. Narra primero un incidente: Mr. Pierce en el año 53 atropelló a una anciana. La policía llevó a Mr. Pierce a la comisaría. Harvey relata que a la anciana no le pasó nada. Dice además, que la esposa de Mr. Pierce permanecía en un estado de depresión, pues su hijo murió en un accidente de tren. Así que Mr. Pierce tenía por costumbre salir por las tardes para olvidarse de la tragedia familiar. Mr. Pierce era alcohólico (Harvey insinúa esto) y esta fue la razón por la que atropelló a la anciana. Luego viene el *twist* de la historia: el accidente ocurrió no en 1953 sino en 1853, el carro era uno jalado por caballos. Y Mr. Frank Pierce era en realidad Franklin Pierce, el presidente en funciones de Estados Unidos

•

▸ "Winchester Cathedral". Es la historia de la mujer (Sarah) que heredó 20 millones de dólares. Ella se estableció en San José California y se dedicó a construir una casa enorme. Los empleados trabajaban noche y día, por 38 años. La casa era una gran construcción laberíntica, con cuartos que daban a pasillos que daban a habitaciones selladas. Tenía un entreverado de pasillos secretos que se agregaban a puertas falsas o selladas. ¿Por qué todo esto? Sarah era la heredera única de la fortuna hecha por la industria Winchester. Ella creía que la casa le pertenecía a cada una de las víctimas asesinadas por las

balas del rifle Winchester, por ello su casa debería ser como un hotel: con infinitos cuartos, infinitas ventas y pasillos, para que los fantasmas se sintieran verdaderamente en casa

▪

No todas las anécdotas de Harvey tiene el encanto de las que he citado. Tal vez mi nostalgia sea la que le esté otorgando más valor a estas historias que ahora son *urban legends*. Tal vez sólo sea el recuerdo de Paul Harvey, su voz contando anécdotas. Harvey, un poco Sarah Winchester en su laberinto de leyendas

|...|